

ECONOMIA REGIONAL

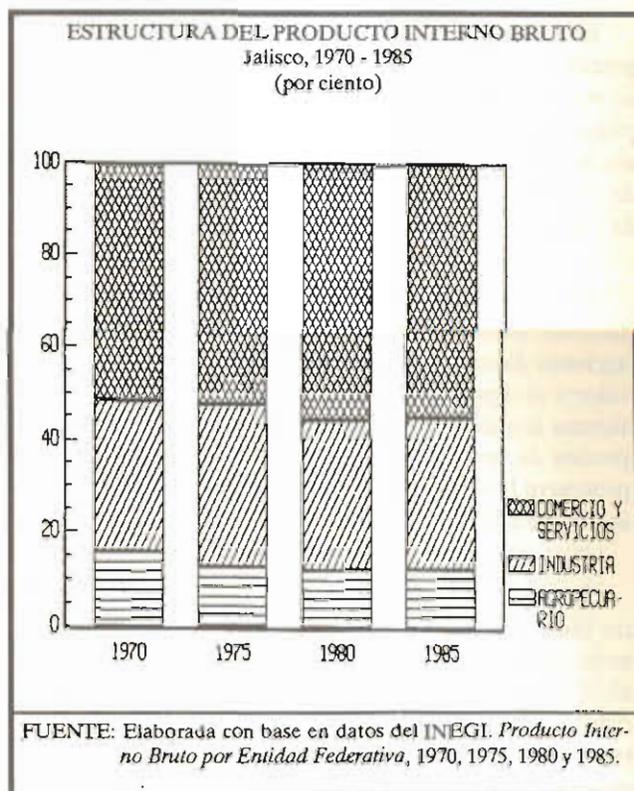
EXAMEN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO BRUTO DE JALISCO

Entre 1970 y 1985 el Producto Interno Bruto (PIB) de Jalisco creció a una tasa promedio anual de 4.9 por ciento. Sin embargo este crecimiento no ha sido uniforme; durante los años 1970-75, similarmente al acelerado crecimiento nacional, Jalisco aumentó su producto en 6.2 por ciento anual; en el quinquenio siguiente se reduce a 5.3 por ciento anual, inferior al incremento nacional. Durante el periodo 1980-85 el producto, tanto nacional como de Jalisco, experimentó una drástica caída como consecuencia de la crisis que agobia al país; no obstante, en este caso el desaceleramiento de la actividad jalisciense no fue tan aguda como la que se experimentó a nivel nacional. Las características particulares que presenta la economía jalisciense han determinado esta mayor capacidad para superar la crisis.

En el año 1960 el sector agropecuario aportó el 17.1 por ciento del PIB de Jalisco; 3 puntos porcentuales menos respecto de su participación en 1950. El sector industrial, en cambio, aumentó su peso relativo hasta 32.4 por ciento. Mientras que el sector terciario permaneció constante con la mayor contribución, siendo esta del orden de 50.5 por ciento.

Para el año de 1970, nuevamente se registró una disminución en la importancia relativa del sector agropecuario, mientras que el sector industrial la incrementó y el de servicios se mantuvo constante.

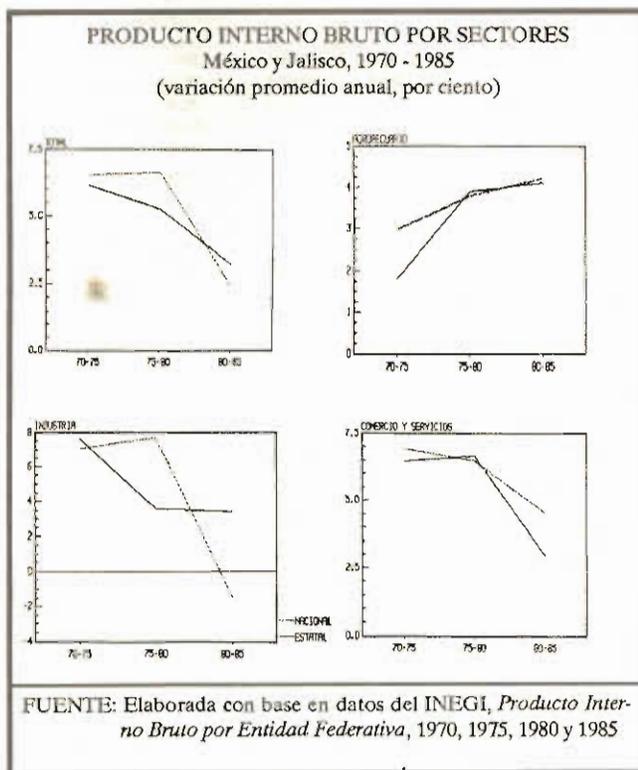
Entre 1970 y 1985 la participación del producto agropecuario en la economía estatal siguió perdiendo importancia. La fuerte crisis del sector agropecuario, que se agudizó a partir de los años sesenta se ha manifestado en este decaimiento, lo cual entre otros efectos ha generado el conocido éxodo de campesinos hacia las grandes urbes. Sin embargo, debe señalarse que posteriormente a 1970 el producto agropecuario creció a un ritmo más alto, superando las tasas del sector industrial.



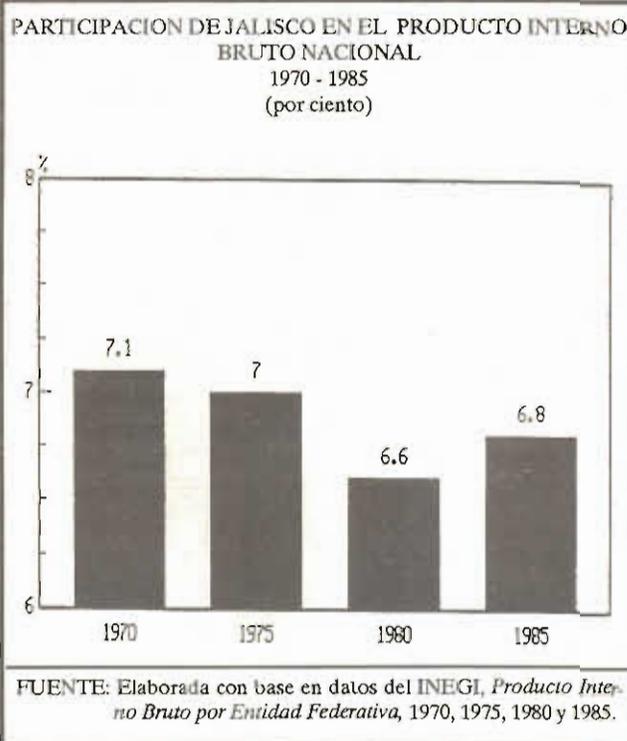
El sector industrial jalisciense ha tenido un crecimiento cada vez menor; pese a ello mantuvo su aportación al PIB estatal en alrededor de 32.9 por ciento en promedio; para el periodo 70-75 creció 7.7 por ciento anual, para el lapso 75-80 registró 3.6 por ciento y para el quinquenio 80-85 creció 3.4 por ciento. Sin embargo, durante este último periodo el crecimiento promedio nacional del PIB industrial registró una tasa negativa de 1.5 por ciento, lo cual indica que, con relación a las entidades del país, Jalisco es de las que mejor han soportado los efectos negativos de la crisis en el sector industrial. Uno de los principales factores que recientemente han obstaculizado el desarrollo de la industria jalisciense, al igual que sucede a nivel nacional, es la contracción del mercado interno; sin embargo, esta ha sido de menor virulencia en el caso de Jalisco.

La economía de Jalisco tiene una marcada tendencia hacia las actividades comerciales y de servicios, la cual se manifiesta desde la década de los sesenta. Para 1970 el sector terciario, que incluye el comercio y los servicios, fue el de mayor participación al PIB de Jalisco con 51.5 por ciento, que aumentó a 52.2 por ciento en 1975 y 55.7 y 54.9 por ciento durante los años de 1980 y 1985, respectivamente. Pese a lo anterior, el crecimiento del sector terciario durante 1980-85 fue el que más dismi-

nuyó puesto que pasó de niveles mayores de 6 por ciento a una tasa menor de 3 por ciento. Sin embargo, la persistencia de la importancia de este sector se debe principalmente a que desde hace varias décadas la entidad (básicamente la Zona Metropolitana de Guadalajara) es un importante centro de comercio, cuya influencia se deja sentir en los estados del noroeste y el occidente del país.



La participación que ha tenido el estado de Jalisco en el PIB del país muestra una tendencia decreciente desde 1970. De participar con el 7.1 por ciento en ese año, para 1975 bajó a 7.0 por ciento, en 1980 colabora con 6.6 por ciento y para 1985 registra una parcial recuperación hasta alcanzar 6.8 por ciento; recuperación que se da en un marco de crisis y elevada inflación. Una parte de la industria de Jalisco es de tipo tradicional cuya producción está dirigida hacia la elaboración de bienes de consumo inmediato y final. Su actividad se da en un medio escaso de recursos financieros y de baja productividad que disminuye sus probabilidades de competir en el ámbito internacional. Por otro lado, gran parte del dinamismo que mostró la industria fue debido a la penetración de capitales foráneos que han incursionado en ramas de mayor desarrollo tecnológico dentro de la industria manufacturera moderna.

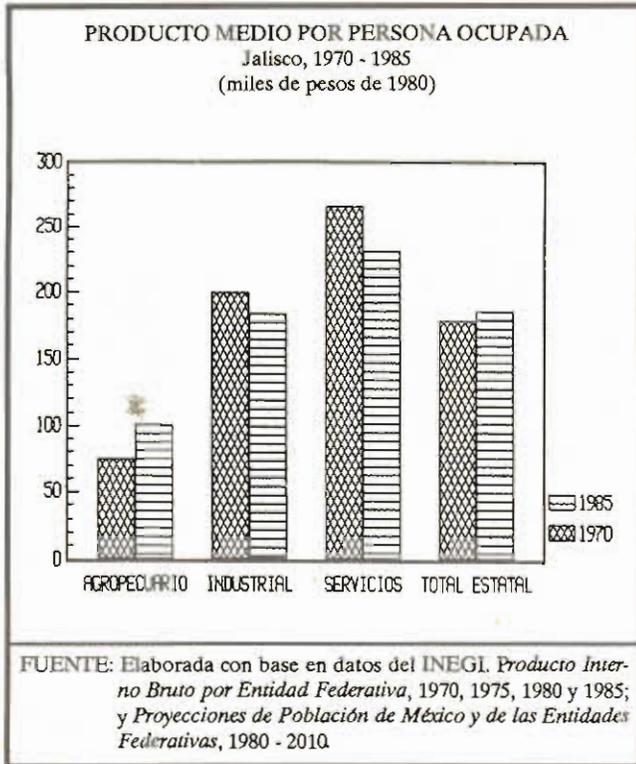


Respecto de la productividad de la Población Económicamente Activa, ésta en Jalisco ha sido superior al promedio nacional. En 1970, 898 mil personas generaron alrededor de 161 mil millones de pesos (a precios de 1980) con un producto per cápita anual de 179,187 pesos, superior en 2.9 por ciento a la media nacional. Para 1985 el producto alcanzó poco más de 329 mil millones de pesos (a precios de 1980) mediante la intervención de un millón 773 mil individuos, que tuvieron un producto per cápita anual de 185 mil 514 pesos, cifra 10.9 por ciento superior al promedio nacional.

No obstante, al interior de los sectores económicos la productividad de la mano de obra no se distribuyó en forma homogénea. Los sectores industrial y terciario experimentaron disminuciones en su producto per cápita, en cambio el sector agropecuario sí registró aumentos. Lo anterior es un reflejo de la reasignación de la fuerza de trabajo motivada por el tipo de desarrollo emprendido y, finalmente, por la crisis en que se desembocó. La población expulsada de las actividades agropecuarias no suficientemente remunerativas, se incorporó a los sectores industrial y terciario, principalmente a este último, razón por la cual el producto generado se diluye. En los próximos años la recuperación del nivel productivo de Jalisco descansará en gran medida en el incremento de la productividad. Asimismo, la ampliación del mercado

interno dependerá de una mejor distribución del ingreso, para cuyo fin las reformas fiscales en marcha coadyugarán a aumentar los recursos de la población de menores ingresos.

ducción que supone el cumplimiento del 91 por ciento de la cantidad programada, al cosecharse alrededor de un millón de hectáreas de cultivos básicos y hortalizas principalmente.



PRODUCCION DE CULTIVOS BASICOS EN JALISCO
CICLO PRIMAVERA-VERANO
(miles de toneladas)

CULTIVOS BASICOS	1987*	1988**	VARIACION PORCENTUAL
MAIZ	1759.0	1948.5	10.8
SORGO	785.8	1011.5	28.7
FRUJOL	14.8	24.2	63.5
ARROZ	4.8	3.0	-34.8
TRIGO	27.2	38.5	41.5
CAÑA	4150.0	6283.8	51.4

* datos preliminares
** producción estimada
FUENTE: Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos

SITUACION ACTUAL DEL SECTOR AGRICOLA EN EL ESTADO DE JALISCO

Los aspectos climatológicos en Jalisco a partir del mes de julio se caracterizaron por la regularización de la temporada de lluvias en todo el estado. El buen comportamiento del ciclo de lluvias en agosto y septiembre ha propiciado condiciones favorables para el desarrollo de algunos cultivos. En términos generales se está cumpliendo con lo programado y sólo en algunas regiones ha habido sustitución de cultivos debido al exceso de humedad.

La evolución favorable del temporal en el presente ciclo, ha permitido una rápida recuperación de los embalses existentes (presas, bordes, agujajes, etcétera); sin embargo, por los niveles tan bajos a que habían llegado, no han alcanzado sus cotas máximas.

Los cultivos desarrollados en el ciclo primavera-verano 1988 tienen la factibilidad de conseguir una pro-

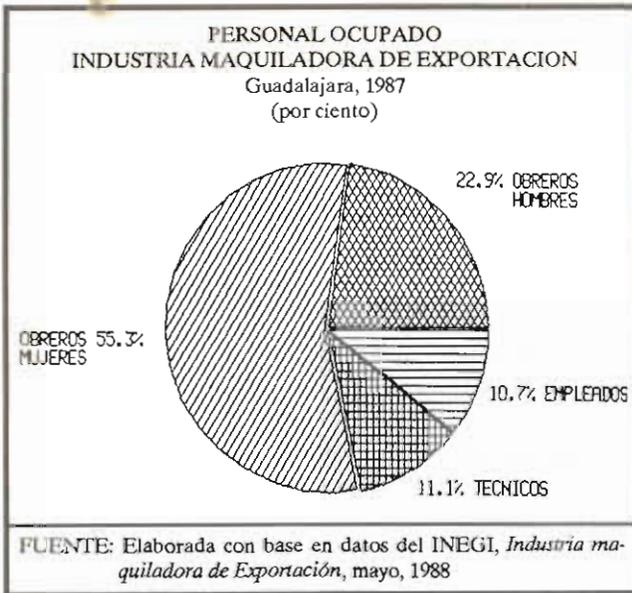
La situación general prevaleciente para los productores de maíz no se presenta favorable considerando que el costo de cultivo es de aproximadamente un millón de pesos por hectárea y el nuevo precio de garantía es de solo 370 mil pesos por tonelada; bajo estas condiciones el punto de equilibrio costo/ingreso (es decir, donde el ingreso obtenido por la venta de la cosecha es igual al costo de producción de la misma) es de 2.7 toneladas por hectárea, cantidad apenas similar al rendimiento medio obtenido en las zonas maiceras de Jalisco, por lo que el nuevo precio de garantía podría influir negativamente en el grado de aplicación de algunos insumos y en la superficie que se siembre el próximo ciclo agrícola, dada la poca rentabilidad de dicho cultivo. Asimismo, muchos productores difícilmente obtendrán ingresos suficientes para cubrir sus créditos, por lo que requerirán de mayor apoyo del seguro agrícola e incidirá en la cartera vencida de los bancos.

En el caso de sorgo y trigo, la relación de precios y costos es mucho más favorable que en el caso del maíz, en ellos se tienen puntos de equilibrio de 3.7 y 3.2 toneladas por hectárea, respectivamente, puesto que sus rendimientos medios son del orden de 4.5 y 4.0 toneladas, lo cual significa, en forma simple, una rentabilidad de 21.6 por ciento para sorgo y 25 por ciento en trigo.

La capacidad de capitalización de los productores de granos básicos, sobre todo maíz, tiende a deteriorarse aún más por la relación entre bajos precios de venta y altos costos de producción, así como por la contracción en la oferta de crédito.

EL EMPLEO EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION

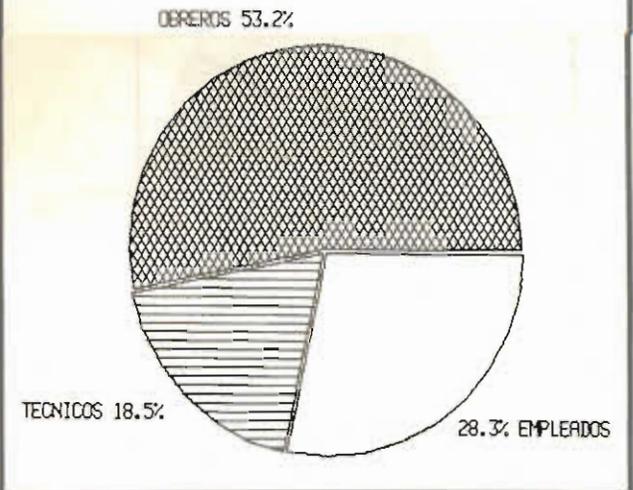
La composición de la fuerza de trabajo de la industria maquiladora en Jalisco refleja algunas de las características típicas que esta industria ha mostrado en el país en general. Destaca primeramente el hecho de que poco más de las tres cuartas partes del personal ocupado en Jalisco en los primeros once meses de 1987 corresponden a obreros, mientras que los técnicos y empleados representan cada uno poco más de la décima parte del total. Siguiendo otra tendencia general, el 55 por ciento de los obreros fueron mujeres lo cual se asemeja a las proporciones registradas en plantas de la frontera norte.



Por otra parte, es de notarse que la composición en Jalisco es casi idéntica a la que se da en el municipio de Guadalajara el cual de hecho alberga al 82 por ciento del personal ocupado total de la entidad.

En cuanto a remuneraciones cabe señalar que los obreros obtuvieron sólo el 53.7 por ciento del total de sueldos y salarios pagados, no obstante que en número representan el 77 por ciento. Por el contrario, los empleados recibieron el 27 por ciento de lo pagado, lo cual es dos y medio veces mayor que la proporción que representan en el total del personal ocupado. Por último, es de destacarse que el 87 por ciento del total de sueldos y salarios se derramaron en Guadalajara, lo cual significa que la estructura del empleo en esta ciudad y Jalisco es prácticamente igual.

**SUELDOS Y SALARIOS PAGADOS
INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION
Guadalajara, 1987
(por ciento)**



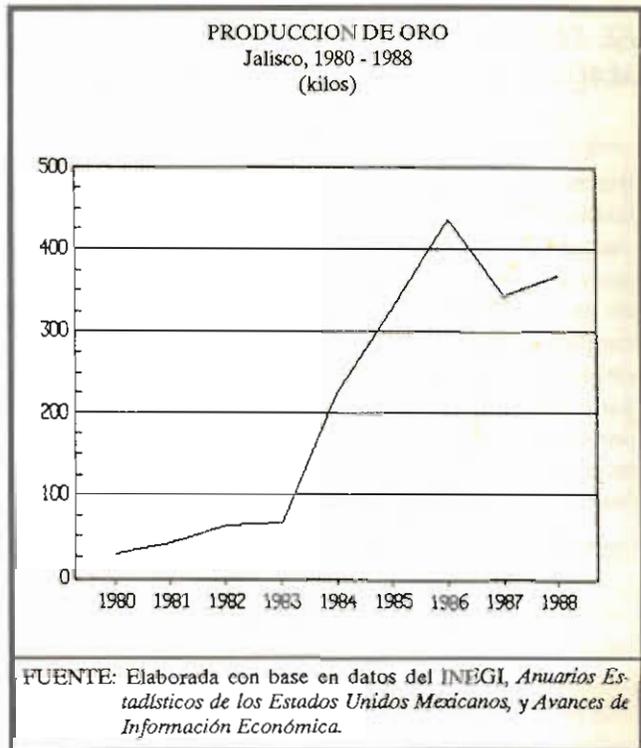
FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Industria Maquiladora de Exportación*, mayo, 1988.

PRODUCCION MINEROMETALURGICA

El estado de Jalisco no tiene producción en el ramo petrolero, este hecho ha significado que el renglón que tradicionalmente se denomina "minería" sea considerado como de poca importancia relativa, tanto frente al total de los bienes y servicios que se generan en Jalisco, como respecto de la minería a nivel nacional. Esta apreciación surge al observar que la minería de Jalisco entre 1970 y 1985 aportó apenas el 1 por ciento del Producto Interno Bruto estatal; y que su participación en la producción minera nacional tuvo una tendencia a la baja, de 2.4 por ciento en 1970 a 1.5 por ciento en 1985.

Sin embargo, esta aparente falta de dinamismo del sector es consecuencia fundamentalmente de que Jalisco no interviene en la explotación petrolera. Si se compara sólo la actividad minera no petrolera es posible apreciar que la aportación de Jalisco es sustancialmente mayor y con tendencia al aumento: de 3.9 por ciento del PIB de esta actividad en 1970 a 6.2 por ciento en 1985.

La producción minera de Jalisco se refiere principalmente a hierro, oro y plata, productos en los que a nivel nacional participó con 11.7, 5.3 y 3.9 por ciento durante marzo de 1988. Asimismo, también tuvo aportaciones más pequeñas a la producción de zinc, plomo,



barita y cobre. Talpa de Allende (oro), Bolaños (plata) y Pihuamo (fierro) son los municipios mineros más importantes de la entidad.

En particular la producción de oro de Jalisco se ha visto fuertemente incrementada a partir de 1984. En dicho año se produjo casi 8 veces lo que se producía en 1980. Para marzo de 1988 el oro extraído es 50 por ciento superior al promedio mensual que se obtuvo en 1984; si bien en los últimos seis meses la producción se ha mantenido dentro de un rango de 25 y 32 kilos mensuales del mineral. De continuar esta tendencia es posible esperar que la producción de oro jalisciense se mantenga y logre superar ligeramente la producción de 1987, aun cuando no alcance los niveles de producción de 1986.

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA Y LAS NUEVAS CONSTRUCCIONES EN LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA.

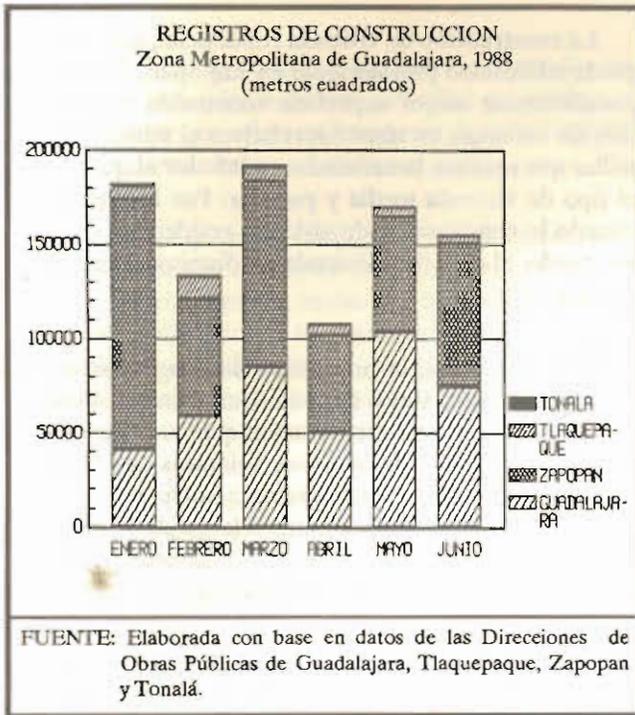
Aun cuando la construcción es una industria que alienta simultáneamente la producción y el empleo masivo de mano de obra poco especializada y que cuenta con un mercado interno en acelerada expansión, el problema de escasez de vivienda no tiene visos de resolverse en el corto plazo; actualmente existe un déficit que llega a seis millones de unidades en todo el país. Como parte del apoyo gubernamental a la solución del problema, en 1984 se promulgó la Ley Federal de Vivienda, que si bien llenó un vacío en la materia, ha dejado márgenes muy amplios donde oscilan los criterios de las políticas estatales y municipales.

El crecimiento tanto urbano como demográfico de Guadalajara es actualmente de los más rápidos de la República. La expansión de su área conurbada implica la construcción anual de 30 000 viviendas más en los cuatro municipios que conforman la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG). La población que se ha ido sumando a esta área prefiere al municipio de Zapopan para crear los nuevos núcleos habitacionales, prueba de ello es que durante los años 1986-1987, ahí se construyó

PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS MINEROS Jalisco, marzo 1988 (Toneladas)

MUNICIPIO	FIERRO	ORO*	PLATA*	ZINC	PLOMO	BARITA
JALISCO	63,537	27.9	11,204	588	352	716
Pihuamo	63,537	---	---	---	---	---
Talpa de Allende	---	24.9	847	588	140	---
Bolaños	---	---	10,260	---	212	---
Tecalitlán	---	---	---	---	---	716
Otros	---	3.0	97	---	---	---

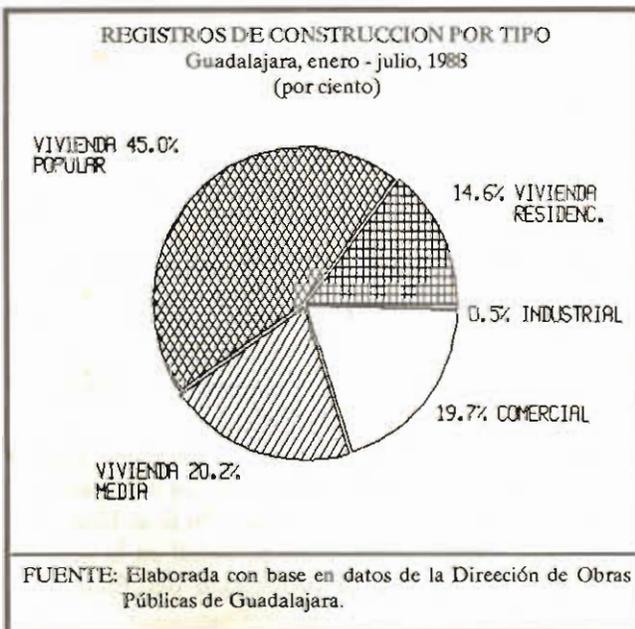
* Kilos
FUENTE: INEGI, *Avance de Información Económica, Industria Minero-metalúrgica*, mayo, 1988.



casi el 51 por ciento del total de la ZMG; le siguió en orden de preferencia Guadalajara, Tlaquepaque y Tonalá. Probablemente esta situación obedece a que Zapopan ofrece mayor plusvalía y atractivos para la población; desafortunadamente, el crecimiento que en los dos últimos años ha experimentado dicho municipio ha implicado una pérdida paulatina de tierras de altos rendimientos agrícolas.



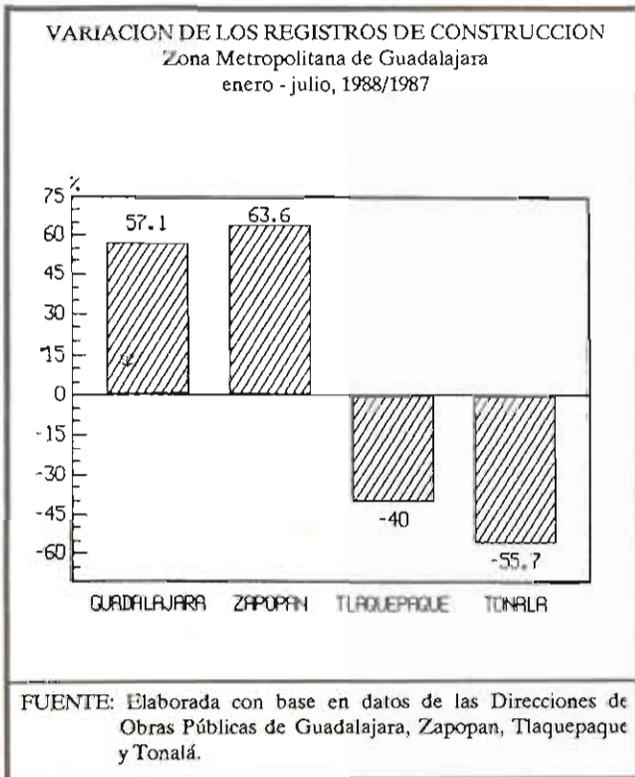
El municipio de Guadalajara, por su parte, cuenta con 19 mil hectáreas de superficie y sólo quedan 1 500 por urbanizar, lo que evidencia que prácticamente su crecimiento futuro será principalmente de tipo vertical dado el escaso territorio disponible. Es significativa la transformación que del uso del suelo se está suscitando en ésta área: gran cantidad de edificios habitacionales son derruidos y convertidos en locales comerciales, pequeñas industrias o simplemente en estacionamientos públicos.



Al finalizar 1987, la ZMG abarcaba 219.1 hectáreas, de ellas, el 57.1 por ciento correspondía a la capital, el 32.8 por ciento a Zapopan, el 5.5 por ciento a Tlaquepaque y el 4.6 por ciento a Tonalá. En el primer semestre de 1988 las Direcciones de Obras Públicas de los municipios que conforman esta área registraron construcciones por casi 942 mil metros cuadrados, cantidad superior en 48.1 por ciento a la asentada en igual periodo de 1987; de este total Zapopan participó con el 51.3 por ciento, Guadalajara con el 43.7 por ciento, Tlaquepaque con el 4.2 por ciento y Tonalá apenas logró registrar el 0.8 por ciento.

El tipo de construcción que se realizó proporciona indicios sobre la capacidad de la ZMG para satisfacer la demanda de vivienda. Durante los primeros 6 meses de 1988 el 43 por ciento de lo construido en Zapopan fue vivienda tipo residencial; le siguió en importancia la vivienda popular con 25.9 por ciento; y la construcción para fines comerciales e industriales representó poco menos del 8 por ciento del total. En contraste, en el mu-

nicio de Guadalajara el 20 por ciento correspondió a construcciones comerciales, lo que contribuye a la concentración geográfica en materia comercial y de servicios; la edificación de tipo residencial ocupó el cuarto lugar en importancia, y en cuanto a vivienda popular ésta constituyó el 45 por ciento.



La trayectoria que presenta la construcción en Zapopan se ha mantenido de manera similar desde 1986, alternando entre la de tipo residencial, medio y popular. En cambio, en Guadalajara, la construcción de tipo popular ha visto disminuida su proporción en favor de la de tipo medio, aunque definitivamente aquella todavía es la predominante, sobre todo por la existencia de asentamientos irregulares en zonas ejidales. En este sentido cabe señalar que los registros de obras en zonas ejidales captados por la dirección de Obras Públicas del Ayuntamiento de Guadalajara hasta el mes de julio de este año, son mayores que los captados durante todo 1987 y representan el 75 por ciento de las obras en propiedad privada. Las edificaciones en predios ejidales tienen un promedio de construcción de 42 metros cuadrados y un valor aproximado de ocho millones de pesos, mientras que las licencias expedidas para construcciones en predios regulares son en promedio de 347 metros cuadrados y con un valor de 75 millones de pesos cada una.

La construcción de vivienda residencial, que es el tipo de edificación prevaleciente en Zapopan, tiene comparativamente mayor superficie construida en promedio; sin embargo, en términos relativos el número de familias que resultan beneficiadas es inferior al que ocupa el tipo de vivienda media y popular. Por lo tanto, aun cuando la construcción de vivienda residencial siga aumentando, el déficit en vivienda no disminuirá en forma notoria.

Por otra parte, la promoción de programas de vivienda ha tenido serios impedimentos, uno de ellos se refiere a los gastos de escrituración que constituyen una limitación propia de Jalisco, pues mientras que en otras entidades este gasto sólo representa entre el 2 y 6 por ciento del valor total de la finca, en la entidad implica el 13 por ciento, incrementando en forma excesiva los ya de por sí elevados costos de construcción.

Las acciones gubernamentales, sociales y privadas no han sido suficientes para atender las necesidades de vivienda; el INFONAVIT, institución tripartita para la atención de la vivienda de interés social, logró satisfacer el 1.7 por ciento de la demanda efectiva en el Estado, es decir 4 947 viviendas, lo cual si bien no eliminó el déficit existente, evitó aumentar el rezago. Las acciones que realizan otros organismos como FOVISSSTE, FONHAPO y organizaciones populares, entre otras, son todavía más marginales. Se requiere que exista mayor acceso a tierra urbana y créditos para las familias de ingresos medios y bajos. Debe considerarse que la producción de vivienda es una importante alternativa de crecimiento económico que poco o nada depende del sector externo de la economía. Por lo anterior, resulta incomprensible dentro de la racionalidad económica, que se subsidie la construcción de infraestructura turística (mediante INFONATUR), donde comparativamente el rendimiento social es bajo y refuerza la desigualdad social.

ACTIVIDAD COMERCIAL Y NIVELES DE REMUNERACION DEL PERSONAL OCUPADO EN EL AREA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

En el número anterior de la Carta Economía Regional se presentó un análisis de la actividad comercial del Area Metropolitana de Guadalajara, en él se hizo referencia a la importancia de esta actividad en la generación de empleos y en la producción del Estado de Jalisco.

Siguiendo la evolución de los índices elaborados para algunos indicadores de esta actividad económica, es posible inferir que existe un fenómeno de estacionalidad en su comportamiento.

Así, las compras que realizan los comerciantes superan el promedio mensual en los meses de marzo, julio, octubre y diciembre; las ventas por su parte, son mayores al promedio durante los meses de agosto, noviembre y principalmente diciembre; y en el caso del personal ocupado en el comercio, este es mayor a partir de septiembre, llegando a su máximo nivel en diciembre.

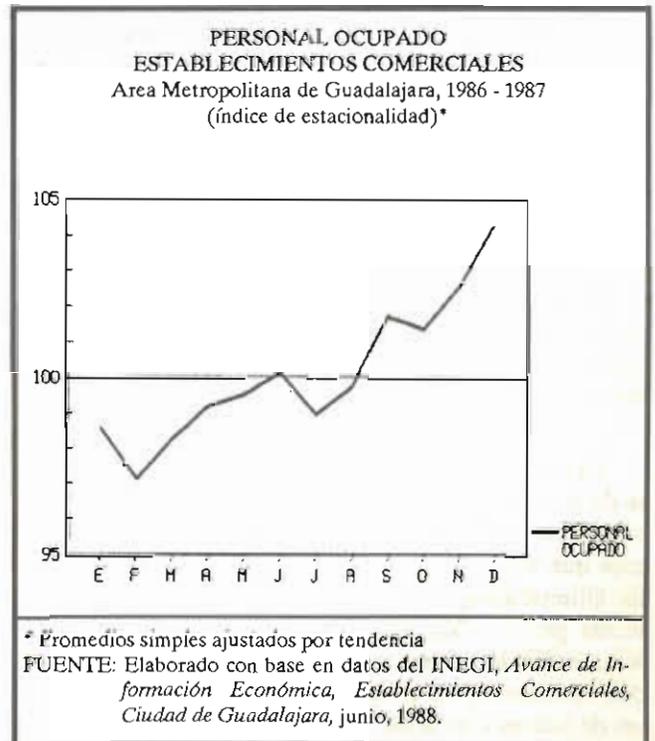
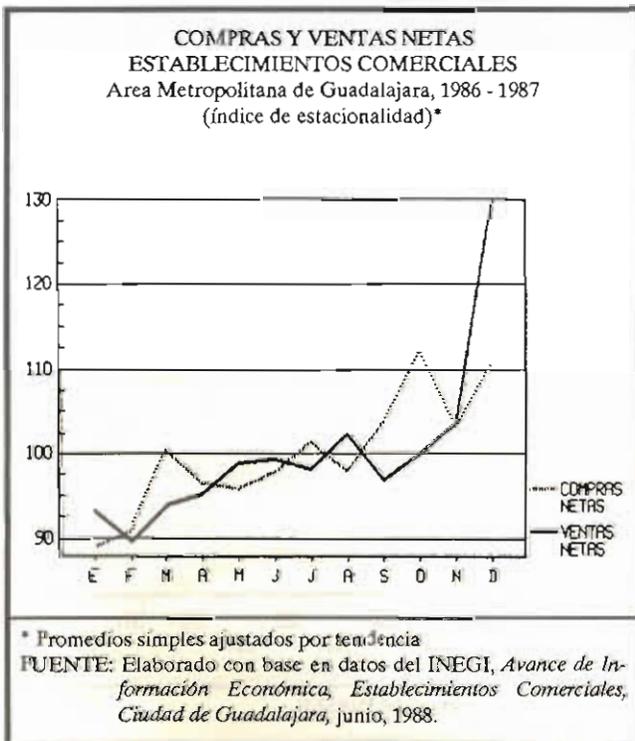
Pese a la contracción del mercado interno y a la crisis económica actual, la evolución de la actividad comercial durante los periodos enero-mayo de 1986, 1987 y 1988 ha crecido en forma constante, tanto en lo que se refiere a compras y ventas como a personal ocupado.

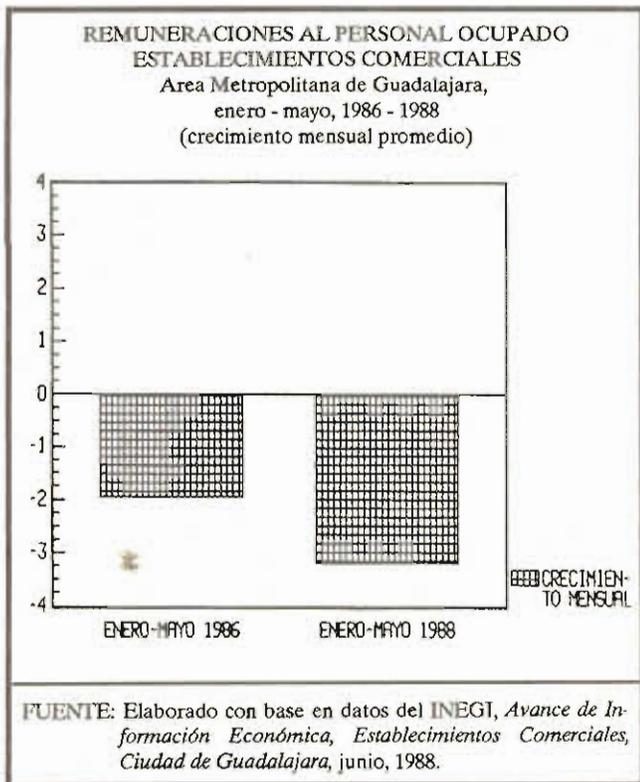
La incertidumbre sobre la paridad del peso y la inestabilidad financiera han llevado a que la población prefiera adquirir bienes y servicios para proteger su dinero. De ahí que las ventas comerciales no se hayan visto deterioradas, por el contrario estas son ligeramente mayores.

Sin embargo, las remuneraciones al personal ocupado en el comercio han mostrado un comportamiento contrario a la tendencia antes mencionada, pasando de un crecimiento negativo mensual de -1.97 para enero-mayo de 1986 a -3.19 para el mismo periodo de 1988. El deterioro del nivel de ingreso del personal ocupado en las actividades comerciales es de tal magnitud que la remuneración neta mensual promedio de 184,500 pesos que recibía un empleado en enero de 1986, en mayo de 1988 equivale a 133,500 pesos (las dos cifras a pesos de 1978), esto es una disminución de 27.64 por ciento. Esta situación no es exclusiva del personal ocupado en el comercio, sino que es generalizada en todas las ramas de actividad económica del Estado y del país.

El actual es un momento en el cual se ha sacrificado el poder adquisitivo de la población y de los trabajadores en pro de combatir los altos niveles de inflación prevaecientes hasta antes de la implementación del Pacto de Solidaridad Económica.

Si bien a la fecha la inflación parece estar bajo control, ello se da a través de una intensa contracción del mercado interno; la producción se encuentra estancada, la distribución del ingreso se mantiene concentrada y el capital físico del país se ha deteriorado. Todo lo anterior como resultado de una política deliberadamente recesiva y estacionaria.





CUENTA MAESTRA Y CAPTACION BANCARIA EN EL AREA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

A partir de la instrumentación de la Cuenta Maestra, la captación de recursos de la Banca Comercial del Area Metropolitana de Guadalajara ha mostrado signos de recuperación, llegando incluso durante el periodo mayo-diciembre de 1987 a superar el nivel de captación de enero de 1986.

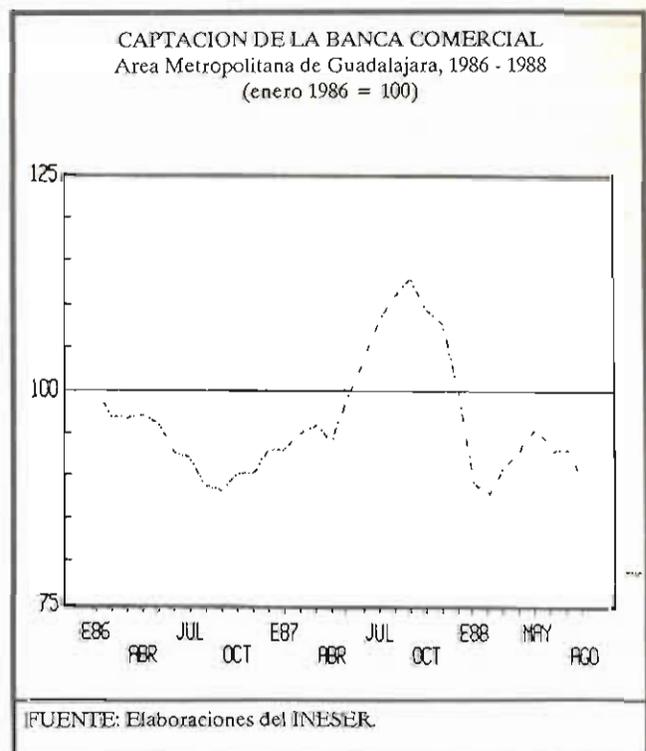
Lo anterior se puede observar si se considera el índice de captación construido a precios constantes de enero de 1986. Sin embargo, al mes de agosto de 1988 dicho índice se encontraba por debajo (-10.9 por ciento) del nivel de enero de 1986.

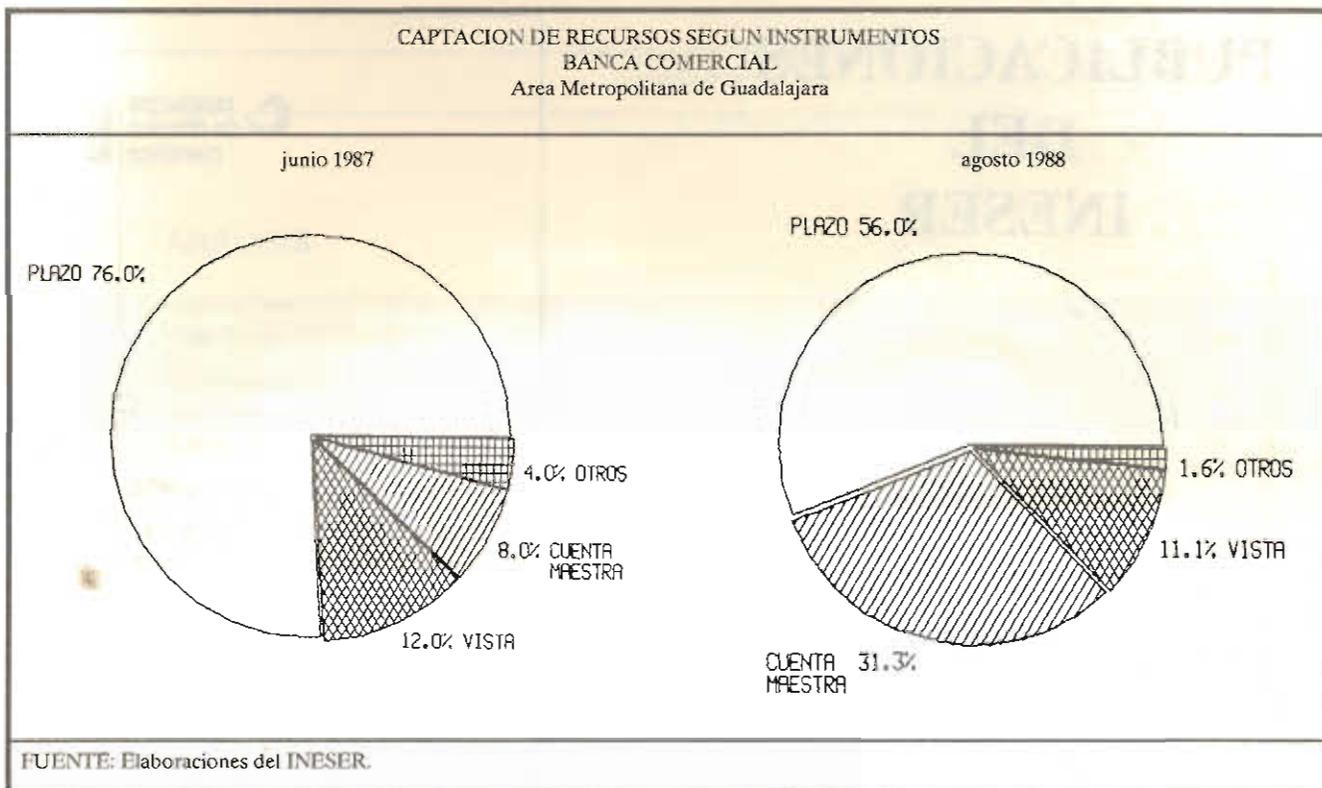
La cuenta maestra es un instrumento que forma parte de la modernización de la llamada banca de inversión y fue creada con el fin de hacer frente a la tendencia a la baja que venía mostrando la captación de recursos en los últimos años; la cual había sido motivada principalmente por los altos niveles de inflación prevalecientes hasta antes de la implementación del Pacto de Solidaridad Económica, así como por la inestabilidad en las tasas de interés bancarias.

Los recursos captados por la cuenta maestra son aplicados en forma combinada tanto en instrumentos tradicionales de la banca (depósitos a plazo fijo y pagarés) como en el mercado bursátil: CETES, acciones de sociedades de inversión y otros instrumentos, que incluso comprenden operaciones internacionales.

La importancia que ha adquirido este instrumento bancario en la captación de recursos dadas sus características de redituabilidad y liquidez, se puede apreciar si se considera que en junio de 1987 (fecha a partir de la cual se dispone de información) captó el 8 por ciento de los recursos y para agosto de 1988, logró atraer el 31.3 por ciento de los mismos. Este aumento se ha presentado en detrimento de la captación a través de instrumentos a plazo y a la vista principalmente.

Si bien es cierto que la Cuenta Maestra ha generado cierta modernización de la banca, habría que considerar que dicha modernización no se ha dado a nivel general en el sistema bancario; concretamente los bancos multi-regionales no cuentan con los medios ni la tecnología adecuada que requiere el manejo de este instrumento de inversión. Y por otra parte, dicho instrumento sólo favorece y es accesible a los grandes inversionistas, por lo que el grueso de los pequeños ahorradores ha permanecido a la zaga.





Adicionalmente, habría que tomar en consideración que este nuevo sistema de funcionamiento de la banca, en el cual se combinan sus funciones tradicionales y la operación de un mercado cambiario y de valores, ha llevado entre otras cosas a generar gran liquidez en la captación, lo cual implica menor disponibilidad de crédito para el apoyo de la actividad productiva.

Como ya se había hecho referencia en el número anterior de la Carta Económica Regional, resulta necesario una restructuración del sector financiero, puesto que desde la nacionalización de la banca se ha propiciado una división que ha favorecido la consolidación de sólo algunos bancos mientras otro grupo ha presentado graves problemas financieros. En la definición de la política monetaria a instrumentarse en el siguiente periodo de gobierno deberá pugnarse por que la banca recupere su papel de apoyo y fomento a la economía nacional. □